

## PRESENTACIÓN

Educar implica formación del hombre en su totalidad; por consiguiente, considerar los logros de las ciencias y las humanidades en el proceso histórico del mundo, cada vez más incesante y veloz en su desarrollo. Las ciencias y las humanidades tienen puntos de concordancia, se relacionan, complementan, incluso se presuponen, en la consecución de las expresiones plenas de la vida de los seres humanos. Al productor de conocimiento científico no le son extrañas las manifestaciones estéticas, como al creador de belleza no le son ajenos los avances de la investigación científica. Los contenidos de aprendizaje con los cuales trabaja la educación proceden, precisamente, de los logros científicos y humanísticos.

Las teorías educativas se nutren de las contribuciones de las diferentes ciencias, sean naturales, sociales o formales. Y ha surgido un abanico de disciplinas que se denominan ciencias de la educación, a las cuales se han ido incorporando aportes del conocimiento que, hasta los últimos decenios del siglo XX y en lo que corre del XXI, no formaban el corpus clásico de esas ciencias, tales los casos de la informática educativa y la neuroeducación. Las facultades de educación, para estar al día con el vertiginoso crecimiento científico, se ven obligadas a la actualización de sus currículos, e incorporan estos aportes tanto como sustento teórico cuanto como contenidos de aprendizaje. La Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Privada Antenor Orrego se ubica en esta línea. Sus autoridades y profesores buscan su actualización permanente, traducida en sus diversas actividades académicas. Y para la expresión de sus inquietudes dan vida a esta revista, canal de la investigación y reflexión en el campo de la educación.

Aquí lo fundamental es la educación. Pero, por lo dicho en líneas precedentes, también acogemos trabajos concurrentes a esta materia. La educación mantiene ineludibles conexiones multidisciplinarias, y este vocero académico es consecuente con ello.

Hemos tomado el nombre de *Helios* en recuerdo de uno de los proyectos intelectuales de nuestro mentor, el amauta Antenor Orrego, en cuyos años de intensa producción en los campos ético y estético, con profundas implicancias educativas, tuvo listo para su edición un libro de ese título que, lamentablemente, se perdió. Quedó trunca su intención. En varios de sus textos hace mención a dicho libro, del cual logró publicar algunas páginas en formatos de artículos, después reunidos en sus *Obras completas*. También *Helios* fue el título de un libro colectivo anunciado en 1920, en el que se reunirían producciones de

miembros del Grupo Norte, uno de ellos, precisamente, Orrego; pero, al parecer, ese trabajo tampoco se cristalizó.

En homenaje al mentor cuyo nombre enaltece nuestra institución, hemos bautizado esta revista con el título de esa obra que no se hizo realidad. Helios, el sol, no solo de los griegos, sino de todos los pueblos antiguos, incluido el peruano, con su inti, implica luz, claridad, diaphanidad, transparencia, ilustración. Y eso es lo que la educación consigue con el trabajo de los profesores y estudiantes. La universidad es la casa del saber, que ilumina las conciencias y las proyecta en pos del desarrollo.

La concepción rousseauiana del paidocentrismo también guarda relación con el sol. El ginebrino partió de la idea principal de la teoría heliocéntrica. Si para Copérnico, helios era el eje alrededor del cual giraban los planetas del sistema al que pertenece la Tierra, para Rousseau, el alumno era el centro del sistema educativo, vale decir, el helios de la educación, al que la escuela habría de iluminar para que, a su vez, él irradie la luz de su inteligencia en el transcurso de toda su vida.

En ese sentido, nuestra revista pretende ser un rayo de luz que contribuye a revelar espíritus, guiar, conducir, humanizar. Educación desde las aulas y más allá de las aulas. Somos una antena abierta y atenta a todas las expresiones formales e informales de la educación. Bienvenidos a nuestras páginas.

**Elmer Robles Ortiz**  
**Director**